

El Eco de Cartagena

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7442

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorotte, 51 rue Canmarin, 61.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 30 DE AGOSTO 1886.

Epitafios.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, recibidos y publicados, conseruando el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

Con sumo gusto insertamos á continuación una memoria que el Presbítero Sr. D. Pedro Ros, ha tenido la bondad de remitirnos, relativa al Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza, que tan acertadamente dirige; y en cuya memoria se anuncian á la vez las novedades que se introducen en dicho Colegio desde principios del curso académico inmediato, con las cuales se proporcionan ventajas infinitas, á cuya idea nos asociamos. Dice así:

COLEGIO

DE LOS CUATRO SANTOS

Incorporado al Instituto Provincial

1.ª y 2.ª ENSEÑANZA

BARONESA 8.

Diez años han pasado desde que tuvimos la honra de hablar en forma parecida á la que hemos de dar hoy á éste escrito. Ofrecíamos entonces continuar por el camino que nos era conocido y por el que habíamos alcanzado resultados tan satisfactorios. La posesión tranquila de honra y fama, de que goza el Colegio, que ha visto y vé en su seno alumnos de varias provincias de España, es argumento que prueba haberse cumplido nuestras promesas, y que hace innecesario traer aquí el resultado de los exámenes y la voz autorizada de la prensa. No de otro modo se explica que vuelvan con tanta frecuencia alumnos, cuyos padres no conociendo por dentro nuestro colegio, enemigo de aparatosas exterioridades, nos habían creído en un nivel de enseñanza ó educación más bajo del que convenia al interés por sus propios hijos. ¡Cuan alto hablan en este sentido nuestros libros de inscripción! Pesada por demás habia de ser la relación de nombres que después de haber figurado en los mejores colegios de Orihuela, Valencia, Barcelona, Málaga y otras ciudades, han vuelto á ser inscritos en el Colegio donde habían empezado sus estudios, y á cuyo seno volvían como al hogar paterno, que mal aconsejados dejaron con ingratitud que moraban.

No es nuestro ánimo envanecernos por tanta gloria. Creyendo firmemente que en este puesto vivimos por la voluntad del Hacedor, recibimos esas pruebas de satisfacción, como premios que el Cielo dá á los que desempeñan con gusto y firmeza el puesto providencial que se le ha designado en los engranajes de este mundo. Fieles á nuestra consigna, hemos procurado constantemente que nuestros alumnos sepan dar á Dios lo que es de Dios, armonizando este deber con las tareas del trabajo y con nuestra leal amistad. Hermosos corazones, que han sabido corresponder á nuestros afanes, persuadién-

dos de que la causa eficiente de nuestros actos, aunque alguna vez correctivos eran, eran el amor y el verdadero cariño que les profesábamos. Por eso ellos mil veces nos pagan con caricias hasta el castigo que sufren, y más tarde, al volver de las universidades, de las escuelas y academias facultativas, de Francia, de Inglaterra ó de Alemania, donde habían ido en persecución de un ideal, no han dejado pasar dos horas, después de abrazar á sus padres, sin venir como á dar cuenta de su vida á los que les dieron el pan de la inteligencia y el afecto de sus almas; no pudiendo eximirse de esta obligación, impuesta espontáneamente y por voluntad propia, ni aun aquellos mismos que, con tanto dolor nuestro habían sido excluidos de las listas del Colegio. ¡Lástima que algunos padres, débiles en la educación de sus hijos, no hayan cooperado con nosotros á remediar males que algún día hacen derramar lágrimas tan amargas como ineficaces!

Por lo que á nosotros toca, venimos siempre á nuestro punto de mira y á lo que el corazón nos manda, no nos cansaremos de llamar la atención de los padres, recordándoles que la juventud es siempre el mundo del porvenir, y que de las manos de ellos como de las nuestras espera la sociedad el rayo de luz que la encumbra y no al holgazán mal educado y mal instruido, ignominia de la humanidad y vergüenza de su familia.

Queriendo nosotros las bendiciones de Dios y de esa sociedad que espera, no solo hemos cumplido cuanto habíamos ofrecido, ántes, y muy principalmente en la instrucción primaria que es nuestro plantel de preferencia sino que además hemos hecho mejoras no anunciadas; hemos aumentado el material de enseñanza y hemos dotado la clase de párvulos con una profesora, atendiendo de este modo tanto á la inteligencia de los niños con los trabajos del profesor en dicha clase, cuanto al corazón, que, esta tierna edad, está mejor dirigido por la delicadeza de sentimientos propios de la mujer.

También ha adquirido el Colegio á un kilómetro de esta ciudad y por la parte del E. una heredad de monte y llano, de secano y riego, en la que procuraremos que nuestros alumnos mejoren con ejercicios oportunos las condiciones de su organismo, atendiendo así al desarrollo de su físico, y se dediquen á estudios prácticos de Geometría, Física y Química, Historia Natural y Agricultura, para lo que, desde principios del próximo curso empezará á

instalarse allí el material necesario, á la vez que á formarse un jardín botánico en fin á establecimientos que ya tienen la importancia de nuestro.

Y se extiende el deseo en alas del amor por nuestros alumnos á mas dilatados horizontes.

No acaban los peligros con la segunda enseñanza. Disminuyen, es cierto, disminuyen ó cesan los de los tiernos años, pero empiezan los de otra edad fogosa y llena de ilusiones, que, no teniendo más juicio que el del niño, sienten fuertemente las aspiraciones del hombre.

Aquí son pocos todos los cuidados. Hasta esa edad queremos dilatar nuestra esfera de acción, sintiendo que no sea tan poderosa y tan extensa como nuestro cariño; pero al ménos en la parte posible queremos dar gusto á nuestro deseo.

Con este fin hemos abierto una academia de aduanas, otra para la carrera de Filosofía y Letras y otra de Derecho, á cargo la primera de tres señores Periciales del mismo cuerpo ambas facultades las demás. Así las familias que aspiren á matricular para cualquiera de las antedichas carreras á sus hijos, no habrán de lamentar los inconvenientes que para el porvenir trae la separación de seres tan necesitados de vigilancia y dirección muy principalmente en centros donde tantos alicientes concurren en vertiginosa lucha para corromper á la juventud.

Estas son nuestras aspiraciones, que consignamos de un manera permanente, para que sean conquistadas por todos nuestros alumnos y sus respectivas familias, á quienes saludamos cordialmente, agradeciéndoles la honra que nos concedieron al depositar en nosotros su confianza.

EL DIRECTOR, — Pedro Ros, Pbro.

LA CUESTION DE BULGARIA.

Un telegrama de Sofía, dá cuenta de una grave complicación en los asuntos del perturbado pueblo búlgaro.

El populacho que acusa á Rusia de todo lo ocurrido, ha recorrido las calles de la ciudad haciendo manifestaciones contra Rusia. Al llegar á la residencia del cónsul de Rusia, la ha apedreado, rompiendo todos los cristales de la fachada.

El cónsul se ha dirigido al gobierno de la regencia pidiéndole que proteja eficazmente su persona y el consulado contra el populacho, que ha adoptado una actitud amenazadora.

Al mismo tiempo el cónsul ha enviado un mensajero á la frontera con despachos dando cuenta á su gobier-

no de todo lo ocurrido y pidiéndole instrucciones.

La gravedad de estas noticias es tal que estos días en Sofía hay un gran movimiento á instigación de agentes rusos, para justificar la intervención directa de Rusia en Bulgaria ó la ocupación del país.

Las últimas noticias recibidas de Londres, dan cuenta de que el príncipe Alejandro, ha llegado á Lemberg, acompañado de su hermano mayor el príncipe Luis de Battemberg, desde dicho punto el príncipe ha telegrafado al canciller de Alemania, pidiéndole consejo sobre lo que debe hacer en vista del triunfo de la contrarrevolución y del llamamiento que le hacen los búlgaros para que vuelva á ocupar el trono.

En Londres se considera este acto del príncipe Alejandro, que tiene fama de diplomático astuto, como un golpe de habilidad de parte suya, porque coloca al príncipe de Bismarck en una posición difícil.

Telegramas posteriores de Londres, dicen que el príncipe Alejandro, ha emprendido el viaje de regreso á Bulgaria, y que habrá llegado el 29 á Sofía.

La confirmación de este telegrama, prueba que el príncipe obra en consecuencia de consejos de Bismarck, lo que le asegura el trono de Bulgaria y destruye los tenebrosos trabajos de Rusia, que en este asunto se ve sola en Europa y no se atreverá á ponerse al frente de las potencias y tendrá que resignarse á renunciar á su influencia en las dos Búlgarias.

MARINA.

D. Luis Sampayo ha sido promovido á ingeniero primero de la armada.

—Se ha manifestado á los comandantes del cañonero Pilar, el agrado de S. M. por la cooperación que han prestado en los trabajos de la comisión hidrográfica.

—Con el fin de que cese la irregularidad que existe en las insignias que actualmente llevan los tenientes y alférces de navío, se han adoptado, como en el ejército, tres galoncillos para los tenientes de navío, dos para los alférces de navío y uno para los de fragata.

A la vez se ha dispuesto que, tanto en los sombreros como en las gorras se ponga el distintivo que corresponde á los almirantes, jefes y oficiales del cuerpo general y categorías asimiladas y que el sombrero de los almirantes y asimilados de los cuerpos